

Servicio litúrgico del mes de

MAIG



2022

Dr. Ramón Clavería Adiego

Dr. D. Ramón Clavería Adiego, Párroco de la Parroquia de Santa Eulalia de Mérida de Berdun, nació en Luna (Zaragoza), en el año 1975, actualmente ejerce su labor sacerdotal en cincuenta y siete aldeas de la provincia de Huesca, pertenecientes al ARCIPRESTAZGO DE JACA-BERDÚN.

Contenido

Domingo 1 de mayo:	5
Lunes 2 de mayo:.....	7
Martes 3 de mayo:.....	9
Miércoles 4 de mayo:	11
Jueves 5 de mayo:	13
Viernes 6 de mayo:	15
Sábado 7 de mayo:	17
Domingo 8 de mayo:	19
Lunes 9 de mayo:.....	21
Martes 10 de mayo:.....	23
Miércoles 11 de mayo:	25
Jueves 12 de mayo:	27
Viernes 13 de mayo:.....	29
Sábado 14 de mayo:	31
Domingo 15 de agosto:.....	33
Lunes 16 de mayo:.....	35
Martes 17 de mayo:.....	36
Miércoles 18 de mayo:	38
Jueves 19 de mayo:	40
Viernes 20 de mayo:.....	42
Sábado 21 de mayo:	44
Domingo 22 de mayo:	46
Lunes 23 de mayo:.....	48
Martes 24 de mayo:.....	50
Miércoles 25 de mayo:	52
Jueves 26 de mayo:	54
Viernes 27 de mayo:	56
Sábado 28 de mayo:	58
Domingo 29 de mayo:	60
Lunes 30 de mayo:.....	63
Martes 31 de mayo:.....	65

Domingo 1 de mayo:

DOMINGO III DE PASCUA

Color blanco. Misa y lecturas propias del III domingo de pascua. Gloria. Aleluya. Credo. Prefacio II de Pascua. Plegaria Eucarística III. Bendición solemne de Pascua.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesús de entre los muertos, rompiendo las ataduras del pecado y de la muerte, esté con vosotros.

Monición de entrada y aspersion con el agua: Queridos hermanos: En este domingo, primer día de la semana, en el que la tierra entera aclama al Señor, toca en honor de su nombre, y canta himnos a su gloria, Invoquemos a Dios, Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

Un ministro acerca el recipiente con el agua, y el celebrante, con las manos juntas, dice la siguiente oración.

DIOS todopoderoso, fuente y origen de la vida del alma y del cuerpo, bendice ✠ esta agua, que vamos a usar con fe para implorar el perdón de nuestros pecados y alcanzar la ayuda de tu gracia contra toda enfermedad y asechanza del enemigo. Concédenos, Señor, por tu misericordia, que las aguas vivas siempre broten salvadoras, para que podamos acercarnos a ti con el corazón limpio y evitemos todo peligro de alma y cuerpo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Aspersion con el agua bendita por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Gloria.

Colecta: Que tu pueblo, oh, Dios, exulte siempre al verse renovado y rejuvenecido en el espíritu, para que todo el que se alegra ahora de haber recobrado la gloria de la adopción filial, ansíe el día de la resurrección con la esperanza cierta de la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora nuestras súplicas confiadas a Dios nuestro Padre, y pidámosle que por los méritos de Jesucristo, su Hijo, venga en nuestra ayuda, y nos enseñe a vivir como hijos de la luz.

1. Para que la Iglesia viva su fe en Dios y lo manifieste en el amor y compromiso con la humanidad entera. Roguemos al Señor.

2. Para que Dios derrame en las familias cristianas el espíritu de piedad y de renuncia a lo mundano, de manera que germinen abundantes vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida religiosa. Roguemos al Señor.
3. Para que los que tienen autoridad en el mundo trabajen para que todos los pueblos de la tierra vivan en paz, justicia, fraternidad y prosperidad. Roguemos al Señor.
4. Para que los que se encuentran en camino y todavía no han llegado a la fe descubran al Señor Jesús caminando junto a ellos, compartiendo su mismo pan, y sus corazones se llenen de alegría. Roguemos al Señor.
5. Para que Cristo encienda nuestro corazón con su palabra nos haga comprender el sentido actual que tiene su muerte y resurrección en nuestra vida. Roguemos al Señor.

Señor Dios, que con la muerte gloriosa de tu Hijo, víctima de propiciación por nuestros pecados, has puesto el fundamento de la reconciliación y de la paz, escucha las oraciones de tu Iglesia y haz de nosotros signo y levadura de una humanidad nueva, pacificada por tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Mira, Señor, con bondad a tu pueblo y, ya que has querido renovarlo con estos sacramentos de vida eterna, concédele llegar a la incorruptible resurrección de la carne que habrá de ser glorificada. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendici3n solemne:

- Dios, que por la resurrecci3n de su Unigénito os ha redimido y adoptado como hijos, os llene de alegrí3a con sus bendiciones.
- Y ya que por la redenci3n de Cristo recibisteis el don de la libertad verdadera, por su bondad recibáis también la herencia eterna.
- Y, pues, confesando la fe habéis resucitado con Cristo en el bautismo, por vuestras buenas obras merezcáis ser admitidos en la patria del cielo.
- Y la bendici3n de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Lunes 2 de mayo:

LUNES DE LA III SEMANA DE PASCUA

Color blanco. Misa propia y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio III de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 14.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: En la celebración de la Eucaristía, hacemos hoy memoria de san Atanasio, obispo de Alejandría durante cuarenta y cinco años en el siglo cuarto; quien defendió incansablemente la divinidad de Jesucristo con su palabra y en sus escritos, especialmente contra la herejía arriana, según la cual Jesucristo no era Dios ni hombre como nosotros; lo cual le ocasionó sufrimientos y destierros.

Nosotros también estamos llamados, como San Atanasio, a la santidad de vida; sin embargo, fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, el primogénito de entre los muertos.
- Tú, el vencedor del pecado y de la muerte.
- Tú, la resurrección y la vida.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que hiciste de tu obispo san Atanasio un preclaro defensor de la divinidad de tu Hijo, concédenos, en tu bondad, que, de su enseñanza y protección, crezcamos sin cesar en tu conocimiento y amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, al Padre, que con su poder nos creó y con su bondad nos ha salvado de la muerte, por la resurrección de su Hijo Jesucristo.

1. Por la Iglesia, para que la mantenga siempre fiel y libre de todo error. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas, para que siempre haya en nuestra diócesis quien anuncie con su vida la resurrección de Cristo. roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan las naciones, para que se afanen por establecer los fundamentos de una paz estable. Roguemos al Señor.
4. Por los incrédulos, por los que sufren en su cuerpo o en su espíritu, por los que temen la soledad o la muerte, para que hallen fuerza en Cristo resucitado. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que a ejemplo de la primitiva comunidad de cristianos, sintamos la urgencia de vivir como hermanos y tendamos hacia una comunidad viva de fe, esperanza y caridad. Roguemos al Señor.

Te pedimos, Dios todopoderoso, que, despojándonos del hombre viejo con sus inclinaciones, vivamos en la obediencia de aquel a quien nos has incorporado por los sacramentos pascuales. Por nuestro Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomuni3n: Concédenos, Dios todopoderoso, que la verdadera divinidad de tu Unigénito, que confesamos firmemente con san Atanasio, por este sacramento nos vivifique y nos defienda siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oraci3n sobre el pueblo: Señor, los corazones sumisos de tus fieles imploran tu ayuda, y ya que sin ti no pueden llevar a cabo nada de lo que es justo, que por el don de tu misericordia conozcan lo que es recto y valoren cuanto les será provechoso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 3 de mayo:

Martes de la III semana de Pascua

Santos Felipe y Santiago el Menor, apóstoles. FIESTA

Color rojo. Misa y lecturas propia (Leccionario IV). Gloria. Aleluya.

Prefacio II de los Santos Apóstoles. Plegaria Eucarística III.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar la fiesta de dos santos apóstoles: San Felipe, y Santiago el Mayor; de los cuales desconocemos prácticamente su actividad misionera y la causa de su martirio, reafirmemos nuestra fe en Jesús, la fe que nos ha llegado por el testimonio de los apóstoles y evangelistas. Y para mejor hacerlo, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios porque nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas vida y nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear.

- Tú que fortaleces a tu Iglesia con el testimonio de los santos apóstoles.
- Tú que por medio de los apóstoles nos has hecho llegar tu Buena Noticia.
- Tú que resucitado de entre los muertos eres vida para todos los que te siguen.

Gloria.

Colecta: Oh Dios, que nos alegras todos los años con la fiesta de los apóstoles Felipe y Santiago; concédenos, por su intercesión, participar en la pasión y resurrección de tu Unigénito, para que merezcamos llegar a contemplarte eternamente. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora confiadamente a Dios Padre, que ha enriquecido a su Iglesia con la vida, predicación y fidelidad de los apóstoles Felipe y Santiago el Menor.

1. Por la Iglesia, edificada sobre el fundamento de los apóstoles; para que viva con integridad la fe que de ellos recibió y la transmita mediante la predicación fiel al Evangelio de Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada; para que nunca falten en nuestra diócesis quienes, como los apóstoles, vivan con firmeza su fe y la anuncien con ilusión, valentía y generosidad. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan nuestra nación y todos los pueblos del mundo; para que trabajen con entrega y honestidad por la justicia y la paz. Roguemos al Señor.
4. Por los que ven declinar sus fuerzas y se preparan para dejar este mundo; para que, purificados por la misericordia de Dios, gocen de la plenitud de su gloria. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros y por todos los que nos alimentamos con el Cuerpo y la Sangre de Cristo; para que estemos atentos a su voz que nos habla en cada acontecimiento y vivamos en íntima comunión con Él y con nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, mira con bondad a tu pueblo que se alegra al celebrar la fiesta de los apóstoles Felipe y Santiago, y bendícenos generosamente, para que imitando su entrega podamos ser testigos del Evangelio hasta los confines de la tierra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomuni3n: Señor, dígnate purificar nuestros corazones por estos dones santos que hemos recibido, y haz que, contemplándote en tu Hijo, con los apóstoles Felipe y Santiago, merezcamos poseer la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oraci3n sobre el pueblo: Señor, que se alegre el pueblo cristiano porque glorificas a los miembros insignes de tu Hijo; y, pues devotamente celebra la fiesta de los santos apóstoles Felipe y Santiago, concédele participar de su suerte y gozar un día con él de tu gloria eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 4 de mayo:

MIÉRCOLES DE LA III SEMANA DE PASCUA

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio V de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 16.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, sabiendo que nuestra boca siempre tiene que estar llena de la alabanza y de la gloria del Señor, y nuestros labios siempre tienen que aclamarlo; comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que eres el Pan de vida.
- Tú que no quieres que se pierda nada de lo que se te ha dado.
- Tú, que nos resucitarás en el último día.

Colecta: Atiende, Señor, a tu familia y ayúdala como conviene, y concede participar en la resurrección de tu Unigénito a quienes has dado la gracia de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Apoyados en Cristo resucitado, fundamento de nuestra fe para dirigirnos al Padre, presentemos nuestra oración.

1. Para que toda la Iglesia sea portadora, con sus obras y su doctrina, de la verdad de Cristo resucitado, roguemos al Señor.
2. Para que los sacerdotes y religiosos sigan a Jesús con un amor exclusivo y su entrega sea estímulo para que los jóvenes se lancen a vivir en plenitud por el Reino. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes de las naciones sepan orientarlas por caminos de paz y de justicia, buscando siempre lo que conduce verdaderamente al bien completo de los hombres, roguemos al Señor.
4. Para que el misterio de Cristo muerto y resucitado ilumine y transforme nuestro mundo angustiado por el odio, la duda y la muerte, roguemos al Señor.
5. Para que todos los aquí reunidos vivamos la realidad de la Pascua, renovados por la gracia del Señor resucitado, y llevemos a todos nuestros hermanos el amor y la paz.

Padre de misericordia, que tanto amaste al mundo que le dista a tu Hijo; renuévanos por su misterio de muerte y resurrección y concédenos lo que te hemos pedido llenos de confianza. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Escucha, Se1or, nuestras oraciones para que el santo intercambio de nuestra redenci3n nos sostenga durante la vida presente y nos d3 las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oraci3n sobre el pueblo: Mira con bondad, Se1or, a tu familia y concédele la misericordia continua que te suplica, y pues sin ella no puede hacer nada digno de ti, merezca realizar con ella tus preceptos salvadores. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 5 de mayo:

JUEVES DE LA III SEMANA DE PASCUA

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio I de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 17.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersion con el agua: Hermanos, reunidos para cantar al Señor; porque gloriosa es su victoria; y recordar que nuestra fuerza y alabanza es el Señor, pues él fue nuestra salvación.; comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que eres el pan vivo bajado del cielo.
- Tú, que nos has devuelto la vida.
- Tú, que no rechazas nuestras súplicas.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, concédenos experimentar más de cerca tu amor, que, por tu bondad, hemos conocido con mayor profundidad en estos días de Pascua, y afianza en el testimonio de la verdad a quienes has librado de las tinieblas del error. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Invoquemos, hermanos, con todo el ardor de nuestro espíritu, a Dios nuestro Padre, por medio de nuestro Señor Jesucristo, triunfador glorioso del pecado y de la muerte.

1. Para que llene con sus dones a la santa Iglesia, purificada con la sangre de Cristo y glorificada con su exaltación. Roguemos al Señor.
2. Para que conceda a nuestra diócesis abundantes y santas vocaciones al ministerio sacerdotal para anunciar en ella el evangelio. Roguemos al Señor.
3. Para que conceda al mundo la paz; a todos los pueblos, creciente desarrollo; a los marginados, la justicia, y a los esposos, la fidelidad. Roguemos al Señor.
4. Para que cure las enfermedades, desaparezca el hambre y aleje todos los males. Roguemos al Señor.
5. Para que Cristo salve y bendiga a esta parroquia (comunidad), que ha sido redimida con el misterio de su cruz y resurrección. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que por el árbol de la cruz restableciste la antigua dignidad del hombre, concédenos el auxilio de los bienes que te pedimos para que conservemos siempre la alegría pascual los que hemos renacido del Espíritu Santo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Asiste, Se1or, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Oraci3n sobre el pueblo: Multiplica, Se1or, sobre tus fieles la gracia del cielo, y as1 quienes te alaban con los labios te alaben tambi3n con el coraz3n y con la vida, y ya que cuanto somos es don tuyo, sea tambi3n tuyo todo cuanto vivamos. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Viernes 6 de mayo:

Viernes de la III semana de Pascua

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio II de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 18.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y monición de entrada: Hermanos, reunidos para la celebración de la Eucaristía, en la que proclamaremos que digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor; dispongámonos a ello reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

Colecta: Dios todopoderoso, concédenos, a los que hemos conocido ya la gracia de la resurrección del Señor, resucitar a la vida nueva por el amor del Espíritu. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: En medio de la alegría de la Pascua, queridos hermanos, oremos a Dios con insistencia para que, del mismo modo que escuchó las preces y súplicas de su Hijo amado, se digne atender nuestras humildes peticiones.

1. Por la Iglesia, para que sea fortalecida por el triunfo de la resurrección de Cristo, y enriquecida por los dones del Espíritu Santo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que nunca falten pastores a nuestras almas, que puedan gobernar y cuidar el rebaño encomendado a ellos por el buen Pastor. Roguemos al Señor.
3. Por todo el mundo, para que disfrute verdaderamente de la paz de Cristo. Roguemos al Señor.
4. Por nuestros hermanos afligidos, para que su tristeza se convierta en un gozo que nadie les pueda arrebatarse. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra parroquia (comunidad), para que, con mucha fe, dé testimonio de la resurrección de Cristo. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que conoces que la vida de los aquí presentes está sujeta a muchas necesidades, escucha los deseos de los que te suplican y aceptan las promesas de los creyentes. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, después de recibir el don sagrado del sacramento, te pedimos humildemente que nos haga crecer en el amor lo que tu Hijo nos mandó realizar en memoria suya. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración sobre el pueblo: Te pedimos, Señor, que instruyas a tu pueblo con las enseñanzas del cielo, para que evitando todo lo malo y siguiendo todo lo bueno, no merezca tu indignación, sino tu incesante misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 7 de mayo:

SÁBADO DE LA III SEMANA DE PASCUA

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio IV de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 20.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, venciendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua: Hermanos, reunidos para recordar en la Eucaristía que por el Bautismo, fuimos sepultados con Cristo y hemos resucitado con Él, porque hemos creído en la fuerza de Dios que lo resucitó; comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que tienes palabras de vida eterna.
- Tú, que eres el Santo de Dios.
- Tú, que nos das la salud.

Colecta: Oh Dios, que has renovado en la fuente bautismal a los que creen en ti, guarda a los renacidos en Cristo, para que, vencida toda clase de engaños, conserven fielmente tu gracia santificadora. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Pidamos al Señor, cuyas palabras son Espíritu y vida, que escuche nuestras súplicas en este tiempo glorioso de Pascua.

1. Por todas las Iglesias y comunidades cristianas, para que el Espíritu Santo nos haga sentir, con mayor intensidad cada día, el dolor de la mutua división. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio ordenado en la Iglesia, para que Dios suscite ministros sagrados en su pueblo, y los llene de su gracia, los ilumine y les dé fuerza. Roguemos al Señor.
3. Por la paz del mundo, para que se frenen las ambiciones, desaparezcan las enemistades y brote el amor y la concordia en el corazón de todos los hombres. Roguemos al Señor.
4. Por los difuntos; para que todos los que han muerto resuciten con Cristo para la vida eterna. Roguemos al Señor.
5. Por el pueblo de Dios aquí reunido, por los fieles de nuestra parroquia y de nuestra diócesis, para que la fuerza del Espíritu nos haga crecer a todos en la fe y en la unidad. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, la oración de tus hijos, aumenta nuestra fe, aleja de nosotros todo tipo de triunfalismo y haz que, cimentados en tu palabra, sigamos con fidelidad incondicional a Jesucristo tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomuni3n: Guarda, Señor, con tu amor constante a los que has salvado, para que los redimidos por la pasi3n de tu Hijo se alegren con su resurrecci3n. l, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oraci3n sobre el pueblo: Concede, Señor, tu amor al pueblo que te suplica, para que obtenga la salvaci3n por tu gracia continua, quien por ti fue creado y por ti fue redimido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 8 de mayo:

DOMINGO IV DE PASCUA

Misa y lecturas propias del IV domingo de Pascua. Gloria. Aleluya. Credo. Prefacio III de Pascua. Plegaria Eucarística III.

Bendición solemne de Pascua.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersion con el agua: Queridos hermanos: En este domingo, primer día de la semana, en el que recordamos que la misericordia del Señor llena la tierra, y que su palabra hizo el cielo, invoquemos a Dios, Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

Un ministro acerca el recipiente con el agua, y el celebrante, con las manos juntas, dice la siguiente oración.

DIOS todopoderoso y eterno, que, por medio del agua, fuente de vida y medio de purificación, quisiste limpiarnos del pecado y darnos el don de la vida eterna, dignate bendecir ✠ esta agua, para que sea signo de tu protección en este día consagrado a ti, Señor. Por medio de esta agua renueva también en nosotros la fuente viva de tu gracia, y líbranos de todo mal de alma y cuerpo, para que nos acerquemos a ti con el corazón limpio y recibamos dignamente tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Aspersion del agua por toda la iglesia)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado, y por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, condúcenos a la asamblea gozosa del cielo, para que la debilidad del rebaño llegue hasta donde le ha precedido la fortaleza del Pastor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Transformados por la vida nueva de Jesucristo, renovemos hoy nuestra adhesión a Él, a cuya muerte y resurrección fuimos incorporados por el Bautismo.

Oración de los fieles: Pidamos ahora a Dios Padre que el poder de Jesús Resucitado se manifieste en su Iglesia, y en cuanto hoy queremos pedirle con fe.

1. Por la Iglesia; para que en este tiempo de gozo pueda reconocer en sus pastores la presencia viva y misteriosa de Cristo, único Pastor universal. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones a los diversos estados de la vida cristiana; y para que nunca falten sacerdotes que transmitan el mensaje liberador de Jesús desde un compromiso radical con la verdad. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes; para que sirvan a sus pueblos con generosa dedicación, de forma que todos vivamos como hermanos y como hijos de Dios. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos, los pobres, y todos los que sufren; para que en Cristo resucitado encuentren luz y esperanza. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros y por nuestros familiares y amigos; para que la vida de Jesús se manifieste en las nuestras y todos nos sintamos responsables de la solicitud pastoral de la Iglesia. Roguemos al Señor.

Dios nuestro y Padre todopoderoso, que hiciste resplandecer la gloria de Cristo resucitado cuando, en su nombre, devolviste la salud al inválido, reúne en una sola familia a los hombres dispersos por el pecado y haz que, uniéndose a Cristo, el Buen Pastor, experimenten la alegría de pertenecer a tu rebaño. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Pastor bueno, vela compasivo sobre tu rebaño y conduce a los pastos eternos a las ovejas que has redimido con la sangre preciosa de tu Hijo. , que vive y reina por los siglos de los siglos.

Bendici3n solemne:

- Dios, que por la resurrecci3n de su Unig3nito os ha redimido y adoptado como hijos, os llene de alegría con sus bendiciones.
- Y ya que por la redenci3n de Cristo recibisteis el don de la libertad verdadera, por su bondad recibais tambi3n la herencia eterna.
- Y, pues, confesando la fe hab3is resucitado con Cristo en el bautismo, por vuestras buenas obras merezcais ser admitidos en la patria del cielo.
- Y la bendici3n de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Lunes 9 de mayo:

Lunes de la IV semana de Pascua

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio IV de Pascua.

Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 23.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, nos hemos reunido para celebrar una vez más la Eucaristía con Jesús, que está vivo entre nosotros, pues, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; porque la muerte ya no tiene dominio sobre Él. Preparémonos pues, al comenzar la celebración reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

Colecta: Oh, Dios, luz perfecta de los santos, que nos has concedido celebrar en la tierra los sacramentos pascuales, haznos gozar eternamente de la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dios sigue cumpliendo su palabra a los hombres; por eso, confiados en sus promesas, acudimos confiadamente a Él.

1. Para que los obispos, sacerdotes, religiosos, catequistas y cuantos siguen una vocación específica en la Iglesia anuncien la palabra de Dios, apoyándola con sus obras. Roguemos al Señor.
2. Para que al Pueblo de Dios no le falten pastores que con generosidad y comprensión repartan el pan de la Palabra y el Cuerpo del Señor. Roguemos al Señor.
3. Para que los dirigentes políticos de nuestro país y de todos los países del mundo cumplan sus palabras y promesas, en orden al bien común de los ciudadanos. Roguemos al Señor.
4. Para que los pobres, los parados, los hambrientos puedan recobrar su fe en las palabras de la Iglesia, encontrando la debida acogida en todos nosotros. Roguemos al Señor.
5. Para que los que estamos aquí reunidos cumplamos con nuestras obras las promesas sacramentales del Bautismo y de nuestra vocación específica. Roguemos al Señor.

Acoge benigno, Padre santo, las súplicas de tu Iglesia, no permitas que nos apartemos de tu amor, y concédenos que tu Hijo haga de nosotros un solo rebaño bajo un solo pastor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Mira, Se1or, con bondad a tu pueblo y, ya que has querido renovarlo con estos sacramentos de vida eterna, conc3dele llegar a la incorruptible resurrecci3n de la carne que habr3 de ser glorificada. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Oraci3n sobre el pueblo: Te pedimos, Se1or, que extiendas tu brazo poderoso en defensa de tus hijos, y as3, obedientes a tu voluntad de Padre, se sientan seguros bajo la protecci3n de tu amor eterno. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Martes 10 de mayo:

MARTES DE LA IV SEMANA DE PASCUA

San Juan de Ávila, presbítero y doctor de la Iglesia. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio V de Pascua.

Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 24.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy recordamos en la celebración de la Eucaristía a san Juan de Ávila, sacerdote español del siglo dieciséis. Curiosamente, escuchó la llamada del Señor durante una corrida de toros celebrada en Salamanca, donde estudiaba y, dejándolo todo, fue ordenado sacerdote, dedicando toda su vida a predicar en Evangelio por Andalucía, fundando colegios, alentando a los sacerdotes, trabajando por la reforma de la Iglesia, y relacionándose con grandes figuras como san Ignacio de Loyola. Fue perseguido por la Inquisición y por diversas adversidades, retirándose a Montilla, en Córdoba, donde se dedicó a la oración y a escribir. En la actualidad, es el patrono del clero diocesano secular español.

Nosotros también estamos llamados, como san Juan de Ávila, a la santidad de vida; sin embargo, fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que eres la imagen viva de Dios amor.
- Tú que nos has amado hasta el extremo.
- Tú que entregaste tu vida por nosotros, tus amigos.

Colecta: Oh Dios, que hiciste de san Juan de Ávila un maestro ejemplar para tu pueblo por la santidad de su vida y por su celo apostólico; haz que también en nuestros días crezca la Iglesia en santidad por el celo ejemplar de tus ministros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, que con su poder nos creó y con su bondad nos ha salvado de la muerte, por la resurrección de su Hijo Jesucristo.

1. Para que Dios, nuestro Señor, conceda a los sacerdotes de nuestra diócesis que, a ejemplo de san Juan de Ávila, su vida esté llena de la presencia de Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Para que la voz del Espíritu resuene en el corazón de los jóvenes, y los ayude a dejar todo por anunciar el Reino de Dios. Roguemos al Señor.

3. Para que todas las naciones obtengan la paz, la justicia y la prosperidad temporal. Roguemos al Señor.
4. Para que todos los que padecen necesidad en el alma o en el cuerpo sientan el auxilio del Señor. Roguemos al Señor.
5. Para que Dios se digne bendecir nuestra parroquia y dar éxito a nuestros trabajos. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que restableces la santidad y amas la inocencia; escucha nuestras plegarias y encamina hacia Ti el corazón de tus fieles para que, cuantos han sido librados de las tinieblas de la infidelidad, no se aparten jamás de tu luz. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Saciados con la dulzura del manjar de vida, te suplicamos, Se1or, que nos unamos m1s a tu Hijo formando parte m1s perfectamente de su Cuerpo m1stico. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Oraci3n sobre el pueblo: Atiende, Se1or, a las preces de tu familia y concede tu ayuda a quien la implora humildemente, para que fortalecido con los auxilios oportunos persevere en la confesi3n de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Miércoles 11 de mayo:

MIÉRCOLES DE LA IV SEMANA DE PASCUA

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio I de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 25.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: De nuevo nos hemos reunido para dar gracias al Señor en la celebración de la Eucaristía, para recibir de ella la fuerza para contar a nuestros hermanos la fama del Señor. Ahora, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, le pedimos su gracia salvadora reconociendo que estamos necesitados de su misericordia para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que has venido al mundo como luz.
- Tú, que riges el mundo con justicia.
- Tú, que hablas lo que te ha ordenado el Padre.

Colecta: Oh Dios, vida de los fieles, gloria de los humildes y felicidad de los justos, escucha con bondad nuestras súplicas, para que se vean siempre colmados de tus dones los que tienen sed de las promesas de tu generosidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Unamos ahora, hermanos, nuestras peticiones a Cristo, que está a la derecha del Padre intercediendo por nosotros.

1. Por el Papa y los obispos, por los que en este tiempo pascual serán incorporados más plenamente al pueblo de Dios; para que, como Jesús, pasemos haciendo el bien. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes cristianos; para que no hagan oídos sordos a la voz de Jesús, que les llama a consagrar su vida a ser otros Cristos en el sacerdocio. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de las naciones y cuantos se ocupan del crecimiento de los bienes de esta tierra; para que respeten los derechos de los ciudadanos y trabajen por lo que conduce a la dignidad de la persona. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos y angustiados, por todos los que sufren; para que su experiencia de dolor llegue a ser una puerta a la esperanza de la resurrección. Roguemos al Señor.
5. Por cuantos participamos con gozo en esta celebración; para que, alimentados por Cristo, seamos verdaderos testigos de su vida. Roguemos al Señor.

Tú, Señor, que nos has salvado por el misterio pascual de tu Hijo, escucha nuestra oración y continúa favoreciendo al pueblo que te suplica y se dispone a gustar en el cielo la alegría que ya participa en la tierra. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Asiste, Señor, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oraci3n sobre el pueblo: Te pedimos, Señor, que guardes a tu familia concédele en tu bondad la abundancia de tu misericordia, para que se multiplique con las ensefanzas y los dones del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 12 de mayo:

Jueves de la IV semana de Pascua

San Pancracio, mártir

Color rojo. Colecta propia; resto y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio II de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 26.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria del mártir san Pancracio, a quien Dios concedió la gracia de entregar su vida por amor a Cristo y a quien veneramos como uno de los santos más conocidos de la religiosidad popular, dispongámonos a recibir el amor de Dios abriendo nuestros corazones para que los renueve, reconociendo que somos pecadores, y pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú que eres el único Camino.
- Tú que eres la Verdad sin error.
- Tú que eres la Vida en plenitud.

Colecta: Que se alegre tu Iglesia, oh Dios, confiada en la protección del mártir san Pancracio, y por su intercesión gloriosa permanezca entregada a ti y se mantenga firme. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Roguemos a Dios con la confianza que nos da formar parte de la comunidad que su Hijo constituyó mediante su muerte y resurrección.

1. Para que la Iglesia de Cristo tenga hoy la misma valentía que los apóstoles en anunciar el Evangelio, a pesar de las contrariedades del mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios conceda a la Iglesia vocaciones que vivan para alabarlo y extender su Reino. Roguemos al Señor.
3. Para que nuestros gobernantes no traicionen nunca al pueblo, sino que los sirvan con honestidad y responsabilidad. Roguemos al Señor.
4. Para que la presencia de Cristo resucitado ayude y consuele a cuantos sufren la enfermedad, el dolor, el abandono y la soledad. Roguemos al Señor.
5. Para que el testimonio de amor y veneración a la Eucaristía que dio san Pancracio sea una ayuda para cuantos nos alimentamos del Cuerpo y de la Sangre de Cristo. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que has restaurado la naturaleza humana por encima de su dignidad original, dirige tu mirada hacia el sacramento de tu amor inefable y conserva los dones de tu

continua gracia y protección en aquellos que te has dignado renovar por el sacramento de la regeneración. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Dios todopoderoso y eterno, que en la resurrecci3n de Jesucristo nos has renovado para la vida eterna, multiplica en nosotros los frutos del Misterio pascual e infunde en nuestros corazones la fortaleza del alimento de salvaci3n. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Oraci3n sobre el pueblo: Se1or, protege con tu mano poderosa a este pueblo suplicante; d1gnate purificarlo y orientarlo para que, consolado en el presente, tienda sin cesar hacia los bienes futuros. Por Jesucristo nuestro Se1or.

Viernes 13 de mayo:

Viernes de la IV semana de Pascua:

Ntra. Sra. de Fátima.

Color blanco. Colecta propia; resto y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio III de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 3.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua: Como dice el canto popular, hoy recordamos que el trece de mayo la Virgen María bajó de los cielos a Cova de Iría. Hoy es el día en el que celebramos a la Virgen María bajo la advocación de Nuestra Señora de Fátima.

Comencemos, pues, la celebración de los sagrados misterios poniéndonos en presencia de Dios y pidiendo la intercesión de la Virgen María, refugio de pecadores, para que interceda por nosotros.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que hiciste a la Madre de tu Hijo también Madre nuestra, concédenos que, perseverando en la penitencia y en la plegaria por la salvación del mundo, podamos promover cada día con mayor eficacia el reino de Cristo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Como hemos escuchado en el evangelio, Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida, y por Él vamos al Padre y por Él, el Padre nos escucha.

1. Por la Iglesia de Dios, para que guarde siempre con amor la palabra que ha recibido de Cristo. Roguemos al Señor.
2. Por las comunidades cristianas; para que el Señor suscite en ellas nuevas vocaciones que le glorifiquen y a los que ya lo siguen, les conceda sentirse dichosos en su entrega. Roguemos al Señor.
3. Por la paz en el mundo, para que todos los intentos de pacificación tengan fruto y los más comprometidos en esta tarea no se cansen ni desfallezcan. Roguemos al Señor.
4. Por todos los difuntos; para que gocen de la vida eterna que es Cristo, y desde Él intercedan por la Iglesia y por el mundo. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que la celebración de esta Eucaristía nos haga solidarios y abiertos a los demás, y sintamos en nuestro corazón la paz que Cristo nos ha dejado. Roguemos al Señor.

Oh Dios, autor de nuestra libertad y salvación, escucha las súplicas de quienes te invocamos y, pues nos has salvado con la Sangre derramada de tu Hijo, haz que vivamos

siempre por ti y en ti gozamos al encontrar la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomuni3n: Guarda, Se1or, con tu amor constante a los que has salvado, para que los redimidos por la pasi3n de tu Hijo se alegren con su resurrecci3n. l, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oraci3n sobre el pueblo: Se1or, que tu pueblo reciba los frutos de tu generosa bendici3n para que, libre de todo pecado, logre alcanzar los bienes que desea. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Sábado 14 de mayo:

Sábado de la IV semana de Pascua

San Matías, apóstol. FIESTA

Color rojo. Misa y lecturas propias (Leccionario IV). Gloria. Aleluya.

Prefacio I de los Santos Apóstoles. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la fiesta del apóstol san Matías, reafirmemos nuestra fe en Jesús, la fe que nos ha llegado por el testimonio de los apóstoles y que estamos llamados a vivir y anunciar. Y para mejor hacerlo, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios, ya que nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas, a menudo cometemos fallos en la vida y nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear.

- Tú, que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.
- Tú, que enviaste a tus apóstoles a anunciar el mensaje del Evangelio a todo el mundo.
- Tú, que haces de nosotros testigos de tu amor.

Gloria.

Colecta: Oh Dios, que quisiste agregar a san Matías al colegio de los apóstoles, concédenos, por su intercesión, que podamos alegrarnos en la suerte de tu predilección al ser contados entre los elegidos. Por nuestro Señor Jesucristo,

Oración de los fieles: Pidamos ahora, hermanos, al Señor, que escuche, por intercesión del apóstol san Matías, las oraciones que queremos presentarle por todos los hombres del mundo entero.

1. Por la Iglesia, edificada sobre el fundamento de los apóstoles; para que sea en cada uno de sus miembros signo de unidad, de reconciliación, de paz y de comunión. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que la intercesión de san Matías vigorice la esperanza de las nuevas generaciones, y avive en sus corazones el deseo de seguir a Cristo con la entrega total de su vida. Roguemos al Señor.
3. Por los que ejercen autoridad en el mundo; para que trabajen por la paz, la justicia, y todos los hombres puedan sentirse miembros de una misma familia. Roguemos al Señor.
4. Por los que son esclavos del vicio y del pecado, por los que a causa del sufrimiento viven desesperados, por los que son víctimas del odio y la violencia; para que en Jesús encuentren un nuevo sentido para vivir. Roguemos al Señor.

5. Por todos los que nos llamamos discípulos de Cristo; para que animados por su Espíritu proclamemos en que Jesucristo es nuestro Dios y Señor. Roguemos al Señor.

Recibe, Padre bueno, nuestras oraciones, y danos el celo apostólico que animó la vida de san Matías y de cada uno de los apóstoles de la primera hora, para que seamos testigos incansables de tu Hijo Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomuni3n: No dejes, Se1or, de colmar a tu familia con los dones divinos, y por intercesi3n de san Matías dígnete recibirnos en la luz para tomar parte de la suerte de los santos. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Oraci3n sobre el pueblo: Vuelve, Se1or, hacia ti el coraz3n de tu pueblo; y T3 que le concedes tan grandes intercesores no dejes de orientarle con tu continua protecci3n. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Domingo 15 de agosto:

DOMINGO V DE PASCUA

Color blanco. Misa y lecturas propias del V domingo de Pascua. Gloria. Aleluya. Credo.

Prefacio IV de Pascua. Plegaria Eucarística III.

Bendición solemne de Pascua.

Monición de entrada y aspersión con el agua: Hermanos: si todos los domingos del año, desde los orígenes de la Iglesia, los cristianos nos reunimos para celebrar la Eucaristía, en estos domingos de Pascua nuestro encuentro tiene un valor y un sentido especial, más fuerte, más vivo, más intenso; porque estamos celebrando los días de la resurrección, los días del mundo transformado por la fidelidad de Jesús hasta la muerte. Y si el día de nuestro bautismo recibimos la fuerza de Jesucristo y su vida nueva, ahora, al comienzo de la Eucaristía, recordamos este momento trascendental en nuestra vida con la aspersión del agua. Pidámosle a Dios que la bendiga y nos conceda a todos recibirla con espíritu de renovación interior.

O bien: Queridos hermanos: En este domingo, primer día de la semana, en el que entonamos al Señor un cántico nuevo porque ha hecho maravillas, y nos ha revelado su salvación, invoquemos a Dios, Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

Un ministro acerca el recipiente con el agua, y el celebrante, con las manos juntas, dice la siguiente oración.

DIOS todopoderoso y eterno, que, por medio del agua, fuente de vida y medio de purificación, quisiste limpiarnos del pecado y darnos el don de la vida eterna, dignate bendecir ✠ esta agua, para que sea signo de tu protección en este día consagrado a ti, Señor. Por medio de esta agua renueva también en nosotros la fuente viva de tu gracia, y líbranos de todo mal de alma y cuerpo, para que nos acerquemos a ti con el corazón limpio y recibamos dignamente tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Aspersión por toda la iglesia)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, lleva a su pleno cumplimiento en nosotros el Misterio pascual, para que, quienes, por tu bondad, han sido renovados en el

santo bautismo, den frutos abundantes con tu ayuda y protección y lleguen a los gozos de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora confiadamente al Señor, nuestro Dios, que resucitó a su Hijo Jesucristo de entre los muertos.

1. Por la Iglesia; para que, animada por el Espíritu Santo, progrese en la fidelidad a Cristo y a los hombres de nuestro tiempo y dé fruto abundante. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que Dios llame a muchos a su servicio, que se ocupen de la comunidad y no busquen ni permitan privilegios. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes; para que se esfuercen por garantizar la justicia, promover la paz y trabajar por el bienestar de todos. Roguemos al Señor.
4. Por los que se sienten fracasados, indefensos, incapaces de remediar ellos mismos sus males; para que encuentren la ayuda en la solidaridad de todos. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que aprendamos a amarnos con obras y según verdad, y así permanezcamos unidos a Cristo, como los sarmientos a la vida, roguemos al Señor.

Dios nuestro, que nos has unido a Cristo como sarmientos a la verdadera vida, escucha nuestra oración y danos tu Espíritu Santo, para que, amándonos los unos a los otros, demos frutos abundantes de santidad y de paz. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Asiste, Señor, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, que por la resurrección de su Unigénito os ha redimido y adoptado como hijos, os llene de alegría con sus bendiciones.
- Y ya que por la redención de Cristo recibisteis el don de la libertad verdadera, por su bondad recibáis también la herencia eterna.
- Y, pues, confesando la fe habéis resucitado con Cristo en el bautismo, por vuestras buenas obras merezcáis ser admitidos en la patria del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Lunes 16 de mayo:

Lunes de la V semana de Pascua:

Color blanco. Misa y lecturas de feria. Aleluya. Prefacio V de Pascua.

Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 9.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersion con el agua: Hermanos, al reunirnos para celebrar en la Eucaristía que ha resucitado el Buen Pastor, que dio la vida por sus ovejas y se dignó morir por su rebaño; comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

Colecta: Te pedimos, Señor, que protejas siempre a tu familia con tu mano poderosa, para que, libre de toda maldad, en virtud de la resurrección e tu Hijo unigénito, consiga los dones del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos juntos al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, vencedor del pecado y de la muerte.

1. Por el Papa y los obispos, maestros en la fe, asistidos por el Espíritu Santo, roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio ordenado; para que nunca falten quienes anuncien de por vida el mensaje cristiano, roguemos al Señor.
3. Por los que nos gobiernan, para que busquen siempre la justicia y el bien en sus pueblos, roguemos al Señor.
4. Por los enfermos, para que, experimentando en su cuerpo la pasión de Cristo, participen gozosos de la gloria de la resurrección. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, que necesitamos madurar en la fe. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, nuestras súplicas; bendice a tu Iglesia con la luz de la verdad y los dones de tu Espíritu Santo, para que guardando tu palabra sea transparencia de tu amor manifestado al mundo por medio de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomión: Dios todopoderoso y eterno, que en la resurrección de Jesucristo nos has renovado para la vida eterna, multiplica en nosotros los frutos del Misterio pascual e infunde en nuestros corazones la fortaleza del alimento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Que tu pueblo, Señor, pueda alegrarse siempre de celebrar los misterios de su redención y de recibir continuamente sus frutos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 17 de mayo:

Martes de la V semana de Pascua

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio I de Pascua.

Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 10.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, reunidos para alabar en la celebración de la Eucaristía a nuestro Dios, y unidos a todos los que lo temen, pequeños y grandes, porque ha establecido la salvación y el poder y la potestad de su Cristo, comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que nos dejas y nos das la paz.
- Tú, que actúas como el Padre te ha ordenado.
- Tú, cuyo gobierno va de edad en edad.

Colecta: Oh, Dios, que en la resurrección de Cristo nos has renovado para la vida eterna, concede a tu pueblo la firmeza de la fe y de la esperanza, para que nunca dudemos del cumplimiento de las promesas que hemos conocido siendo Tú el autor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios nuestro Padre, para que guíe nuestros pasos y los de todos los hombres para entrar un día en el Reino de los cielos y para adelantar ahora su llegada.

1. Para que el testimonio de fe la Iglesia sea un estímulo para que muchos abracen la fe y perseveren en ella. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios suscite abundantes y santas vocaciones sacerdotales, que sean el día de mañana predicadores entusiastas del Evangelio de la paz. Roguemos al Señor.
3. Para que la claridad de Cristo resucitado ilumine a nuestros gobernantes en todas sus opciones en ordena la instauración definitiva de la justicia y el trabajo continuo por el bien común. Roguemos al Señor.
4. Para que dé a todos los fieles difuntos el premio del gozo del reino de los cielos. Roguemos al Señor.
5. Para que en Jesús encontremos la seguridad que necesitamos para ser testigos de la resurrección en la vivencia cotidiana del amor. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que nos das tu paz y no dejas de acompañarnos con tu presencia en nuestras vidas; atiende nuestros ruegos y haz que amándote a Ti sobre todas las cosas seamos fieles a tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Mira, Se1or, con bondad a tu pueblo y, ya que has querido renovarlo con estos sacramentos de vida eterna, conc3dele llegar a la incorruptible resurrecci3n de la carne que habr3 de ser glorificada. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Oraci3n sobre el pueblo: Concede, Se1or Dios, a tus fieles encontrar seguridad y riqueza en la abundancia de tus misericordias y haz que, protegidos con tu bendici3n, se mantengan en continua acci3n de gracias y te bendigan rebosantes de alegr3a. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Miércoles 18 de mayo:

Miércoles de la V semana de Pascua

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio II de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 11.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, sabiendo que nuestra boca siempre tiene que estar llena de la alabanza y de la gloria del Señor, y nuestros labios siempre tienen que aclamarlo; comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que eres la vida verdadera.
- Tú, que quieres que permanezcamos en ti.
- Tú, que nos llamas a dar fruto abundante.

Colecta: Oh, Dios, que amas la inocencia y la devuelves a quien la ha perdido, atrae hacia ti los corazones de tus siervos, para que nunca se aparten de la luz de tu verdad los que han sido liberados de las tinieblas del error. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Pidamos ahora a Dios que unidos a Él demos frutos abundantes y que todos los hombres lleguen al conocimiento de la verdad y se salven.

1. Para que la Iglesia, a impulsos del Espíritu, mantenga siempre firme su opción preferencial por Jesucristo, y sea signo vital de la presencia de Dios entre los hombres. Roguemos al Señor.
2. Para que Cristo, el Ungido del Padre, configure con Él a todos los consagrados y dé generosidad a cuantos llama a su seguimiento. Roguemos al Señor.
3. Para que el don de la paz sea una realidad en los que viven atormentados a causa de la guerra, el egoísmo, el pecado y la explotación entre los hombres y los pueblos. Roguemos al Señor.
4. Para que todos los difuntos sean asumidos por el triunfo de Cristo glorioso. Roguemos al Señor.
5. Para que los que celebramos esta Eucaristía manifestemos en nuestras vidas que sólo Dios es el Señor y que Él es nuestra esperanza y nuestro gozo. Roguemos al Señor.
- 6.

Señor y Padre nuestro, escucha nuestras oraciones, danos tu gracia para que vivamos una caridad sincera sin tensiones ni divisiones, y concédenos vivir injertados en la vida

de Cristo como sarmientos vivos que den frutos abundantes. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Escucha, Se1or, nuestras oraciones para que el santo intercambio de nuestra redenci3n nos sostenga durante la vida presente y nos d3 las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Oraci3n sobre el pueblo: Te pedimos, Se1or, que guardes a tu familia con bondad incesante, para que se encuentre libre de toda adversidad bajo tu protecci3n y viva entregada a ti con sus buenas obras. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Jueves 19 de mayo:

Jueves de la V semana de Pascua

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio III de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 13.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, reunidos para cantar al Señor; porque gloriosa es su victoria; y recordar que nuestra fuerza y alabanza es el Señor, pues él fue nuestra salvación.; comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que nos amas como el Padre te ama.
- Tú, que nos llamas a guardar tus mandamientos.
- Tú, que quieres que permanezcamos en tu amor.

Colecta: Oh, Dios, que, por tu gracia, nos has hecho pasar de pecadores a justos y de infelices a dichosos, hazte presente con tus obras y dones, para que no nos falte la fuerza de la perseverancia a quienes hemos sido justificados por la fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos hermanos, a Dios Padre, que quiere que permanezcamos en su amor y supliquémosle por el mundo y por la Iglesia.

1. Para que el Espíritu Santo guíe, fortalezca y consuele al papa, a los obispos, a los sacerdotes y a los evangelizadores del pueblo de Dios. Roguemos al Señor.
2. Para que Jesús llame a muchos jóvenes al ministerio sacerdotal, y éstos no teman seguirlo con generosidad. Roguemos al Señor.
3. Para que dé a nuestro mundo la paz, el bienestar para todos, el espíritu de fraternidad, de servicio y de justicia, a fuerza para amar y perdonar. Roguemos al Señor.
4. Para que derrame su amor sobre los pobres, los débiles, los que son tratados injustamente, los que sufren discriminaciones o violencia. Roguemos al Señor.
5. Para que el amor mutuo sea el distintivo de los seguidores de Jesucristo. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre bueno, nuestros ruegos, purifica nuestros corazones e infunde en ellos el fuego de tu amor, para que permaneciendo en Él no hagamos acepción de personas, antes bien nos amemos los unos a los otros como Tú nos amas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Asiste, Se1or, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Oraci3n sobre el pueblo: Concede, Se1or, que tus fieles, por la fuerza de tu bendici3n, se dispongan interiormente al bien, para que realicen todas sus obras fortalecidos y movidos por tu amor. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Viernes 20 de mayo:

Viernes de la V semana de Pascua

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio IV de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 14.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y monición de entrada: Hermanos, reunidos para la celebración de la Eucaristía, en la que proclamaremos que digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor; dispongámonos a ello reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que nos mandas que nos amemos los unos a los otros.
- Tú, que nos llamas tus amigos.
- Tú, que nos has elegido y destinado a dar fruto.

Colecta: Danos, Señor, una plena vivencia de los misterios pascuales, para que, celebrándolos con alegría, nos protejan continuamente y nos salven. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Invoquemos ahora a Dios Padre, y confiando en la presencia entre nosotros de Jesucristo resucitado y con la fuerza que nos da su Espíritu, oremos por todos los hombres.

1. Por la Iglesia, para que el Espíritu Santo la renueve y fecunde, y sea para todos los hombres un testimonio de amor y de servicio, como las primeras comunidades cristianas. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes que en seminarios, noviciados o centros de estudio se preparan para consagrarse al Señor; para que vivan con decisión su respuesta de amor al Señor, y nunca falten quienes elijan seguir este camino. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro país, para que sepamos vivir en paz, buscando un mejor bienestar para todos por caminos de justicia y libertad, de respeto y de ayuda. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos y todos los que sufren; para que descubran a Jesús, el amigo fiel, y encuentren consuelo y ayuda en sus hermanos. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que la celebración de la Pascua sea en verdad un paso adelante en nuestro seguimiento de Jesucristo, en todo lo que somos y buscamos. Roguemos al Señor.

Señor, Dios, amigo de los hombres y Padre misericordioso; escucha nuestras oraciones y mantén nuestro corazón firme en Ti para que vivamos en tu gracia y tu verdad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Señor, despu3s de recibir el don sagrado del sacramento, te pedimos humildemente que nos haga crecer en el amor lo que tu Hijo nos mand3 realizar en memoria suya. 3l, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oraci3n sobre el pueblo: Señor, los corazones sumisos de tus fieles imploran tu ayuda, y ya que sin ti no pueden llevar a cabo nada de lo que es justo, que por el don de tu misericordia conozcan lo que es recto y valoren cuanto les ser3 provechoso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 21 de mayo:

Sábado de la V semana de Pascua

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio I de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 15.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua: Hermanos, reunidos para recordar en la Eucaristía que por el Bautismo, fuimos sepultados con Cristo y hemos resucitado con Él, porque hemos creído en la fuerza de Dios que lo resucitó; comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que eres bueno.
- Tú, cuya misericordia es eterna.
- Tú, que mantienes tu fidelidad por todas las edades.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que, por la regeneración bautismal, te has dignado comunicarnos la vida del cielo, ayuda a llegar, conducidos por ti, a la plenitud de la gloria a quienes has santificado y hecho capaces de la inmortalidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración de los fieles: Reunidos ante Jesús, exaltado por el Padre como jefe y salvador, presentémosle nuestros anhelos y pidámosle que lleve su salvación hasta los confines del mundo.

1. Por la Iglesia, para que anuncie con valentía la salvación que nos viene de la muerte y resurrección de Jesús de Nazaret. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que siempre haya en nuestras diócesis un número suficiente de sacerdotes que prediquen el Evangelio con convicción, autoridad, entrega y alegría. Roguemos al Señor.
3. Por los que sirven a los pueblos ejerciendo el poder; para que lo hagan con honestidad, sentido de justicia y anhelos de paz. Roguemos al Señor.
4. Por quienes sufren el paro o cualquier tipo de explotación, para que encuentren en el Señor resucitado la esperanza y la dignidad de ser hijos de Dios. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que participamos en esta Eucaristía, para que, unidos a Jesucristo, gustemos ya las delicias de la salvación y nos comprometamos a ser sus testigos en nuestros ambientes. Roguemos al Señor.

Te lo pedimos, Señor Jesús, a Ti, que nos mereciste el don de la salvación, y que resucitado, vives y reinas por los siglos de los siglos.

Poscomuni3n: Guarda, Se1or, con tu amor constante a los que has salvado, para que los redimidos por la pasi3n de tu Hijo se alegren con su resurrecci3n. l, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oraci3n sobre el pueblo: Te pedimos, Se1or, que vengas en ayuda del pueblo fiel, y en tu bondad sostengas la humana fragilidad, para que, entregada a ti con sincero coraz3n, goce de los auxilios de la vida presente y de la futura. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Domingo 22 de mayo:

DOMINGO VI DE PASCUA

Color blanco. Misa y lecturas propias del VI domingo de Pascua. Gloria. Aleluya. Prefacio V de Pascua. Plegaria Eucarística III. Bendición solemne de Pascua.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersion con el agua: Hermanos, celebrar la Eucaristía de cada domingo, es celebrar la vida nueva que Jesucristo nos ha alcanzado por su muerte y resurrección. Por eso que ahora, al empezar la celebración de los sagrados misterios, pedimos a Dios Padre que bendiga esta agua que vamos a recibir como signo de nuestro bautismo; y que nos recuerda que hemos nacido del agua y del Espíritu para vivir como hijos de suyos y como hijos de su amor. Pidámosle al recibirla que nos renueve interiormente, para que seamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

O bien: Queridos hermanos: En este domingo, primer día de la semana, en el que con gritos de júbilo anunciamos, publicamos y proclamamos hasta el confín de la tierra que el Señor ha rescatado a su pueblo, invoquemos a Dios, Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

Un ministro acerca el recipiente con el agua, y el celebrante, con las manos juntas, dice la siguiente oración.

DIOS todopoderoso y eterno, que, por medio del agua, fuente de vida y medio de purificación, quisiste limpiarnos del pecado y darnos el don de la vida eterna, dignate bendecir ✠ esta agua, para que sea signo de tu protección en este día consagrado a ti, Señor. Por medio de esta agua renueva también en nosotros la fuente viva de tu gracia, y líbranos de todo mal de alma y cuerpo, para que nos acerquemos a ti con el corazón limpio y recibamos dignamente tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Aspersion por toda la iglesia)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso, concédenos continuar celebrando con fervor sincero estos días de alegría en honor del Señor resucitado, para que manifestemos siempre en las obras lo que repasamos en el recuerdo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Alegres por la resurrección de Jesucristo, y con la confianza puesta en Él, oremos a Dios nuestro Padre.

1. Por todos los que tienen alguna responsabilidad en la Iglesia; para que permanezcan atentos y dóciles a las llamadas imprevisibles del Espíritu Santo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas; para que el Espíritu Santo se derrame abundantemente sobre los llamados por Dios, y los haga testigos valientes del Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes y cuantos ejercen autoridad en el mundo; para que trabajen porque exista entendimiento entre todos los hombres, naciones y razas. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que sufren; para que la alegría de Cristo resucitado esté con ellos y su alegría llegue a plenitud. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, amigos y amados de Dios; para que, amándonos unos a otros como Cristo nos ha amado, demos testimonio del amor de Dios. Roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que has sido el primero en amarnos, enviándonos a tu Hijo, para que vivamos por medio de Él, escucha nuestra oración y haz que, llenos del Espíritu Santo, aprendamos a amarnos los unos a los otros como Cristo nos ha amado. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Dios todopoderoso y eterno, que en la resurrección de Jesucristo nos has renovado para la vida eterna, multiplica en nosotros los frutos del Misterio pascual e infunde en nuestros corazones la fortaleza del alimento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, que por la resurrección de su Unigénito os ha redimido y adoptado como hijos, os llene de alegría con sus bendiciones.
- Y ya que por la redención de Cristo recibisteis el don de la libertad verdadera, por su bondad recibáis también la herencia eterna.
- Y, pues, confesando la fe habéis resucitado con Cristo en el bautismo, por vuestras buenas obras merezcáis ser admitidos en la patria del cielo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Lunes 23 de mayo:

Lunes de la VI semana de Pascua

Color blanco. Misa y lecturas de feria. Aleluya. Prefacio II de Pascua.

Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 16.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, nos hemos reunido para celebrar una vez más la Eucaristía con Jesús, que está vivo entre nosotros, pues, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; porque la muerte ya no tiene dominio sobre Él. Preparémonos pues, al comenzar la celebración reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

Colecta: Dios misericordioso, concédenos recibir como fruto abundante en toda nuestra vida lo que realizamos en las celebraciones pascuales. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con el espíritu abierto a las necesidades de la Iglesia y de toda la humanidad, oremos con fe y con confianza al Dios de la Vida, que resucitó a Jesús, su Hijo, de entre los muertos.

1. Por todos los miembros de la Iglesia, para que la celebración del misterio pascual de Jesucristo nos lene de la alegría que proviene del encuentro con el Señor y que sepamos comunicarla sobre todo a los que no tienen esperanza. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas, para que siempre haya chicos y chicas dispuestos a dejarlo todo para trabajar por la extensión del Reino de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes; para que el Espíritu Santo les ilumine y sostenga. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que el Señor resucitado les dé su consuelo, su luz y su paz. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros y nuestras familias; para que recibamos con alegría el mensaje de Jesús resucitado. Roguemos al Señor.

Oh Dios, Tú eres nuestra vida, el origen y la meta de nuestro ser; atiende nuestras oraciones y danos tu Espíritu de verdad para que nos impulse a vivir en el amor y a dar testimonio de Ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Mira, Señor, con bondad a tu pueblo y, ya que has querido renovarlo con estos sacramentos de vida eterna, concédele llegar a la incorruptible resurrección de la carne que habrá de ser glorificada. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Mira con bondad, Señor, a tu familia y concédele la misericordia continua que te suplica, y pues sin ella no puede hacer nada digno de ti, merezca realizar con ella tus preceptos salvadores. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 24 de mayo:

Martes de la VI semana de Pascua

Color blanco. Misa y lecturas de feria. Aleluya. Prefacio IV de Pascua.

Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 17.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Nuevamente nos hemos reunido, hermanos, para celebrar la Eucaristía en este tiempo de Pascua, en el que con alegría y regocijo damos gracias, porque reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo. Preparémonos pues, al comenzar la celebración reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que escuchas las palabras de nuestra boca.
- Tú, cuya promesa supera tu fama.
- Tú, cuya misericordia es eterna.

Colecta: Dios todopoderoso y lleno de misericordia, concédenos lograr verdaderamente nuestra participación en la resurrección de Cristo, tu Hijo. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Acudamos ahora a Dios Padre, Señor de la vida que quiere encontrarse con todos, y pidámosle que escucha nuestra oración por la Iglesia y por el mundo entero.

1. Para que la Iglesia se mantenga firme en el anuncio del Evangelio y abierta al diálogo con los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas, para que muchos jóvenes respondan a la llamada del Señor, y lleven a todas partes el amor que viene del Señor resucitado, como distintivo de la llegada del mundo nuevo. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan las naciones, para que se empeñen en la consecución de una vida social en paz y de un mundo más justo y solidario. Roguemos al Señor.
4. Por aquellos a quienes los avatares de la vida les han arrebatado la esperanza, para que encuentren acogida y amor en cada uno de nosotros, y en la Iglesia entera. Roguemos al Señor.
5. Por quienes hoy nos encontramos con el Señor resucitado, para que no olvidemos nunca su invitación a amarnos unos a otros tal como Él nos ha amado hasta la cruz. Roguemos al Señor.

Padre santo, mira las angustias y esperanzas de tus hijos; escucha sus oraciones y danos tu Espíritu, para que creyendo en Ti vivamos la alegría serena de nuestra salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Escucha, Se1or, nuestras oraciones para que el santo intercambio de nuestra redenci3n nos sostenga durante la vida presente y nos d3 las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Oraci3n sobre el pueblo: Multiplica, Se1or, sobre tus fieles la gracia del cielo, y así quienes te alaban con los labios te alaben también con el coraz3n y con la vida, y ya que cuanto somos es don tuyo, sea también tuyo todo cuanto vivamos. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Miércoles 25 de mayo:

Miércoles de la VI semana de Pascua

Color rojo. Colecta y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio I de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 18.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: De nuevo nos hemos reunido para dar gracias al Señor en la celebración de la Eucaristía, para recibir de ella la fuerza para contar a nuestros hermanos la fama del Señor. Ahora, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, le pedimos su gracia salvadora reconociendo que estamos necesitados de su misericordia para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

Colecta: Escucha, Señor, nuestra oración y concédenos que, así como celebramos las fiestas de la resurrección de tu Hijo, merezcamos también, cuando vuelva, alegrarnos con todos sus santos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Acudamos, hermanos, al Dios único y verdadero, que resucitó a su Hijo Jesús y nos dio la salvación.

1. Para que la Iglesia anuncie hasta los confines de la tierra la salvación del Dios de la vida, del amor, de la verdad. Roguemos al Señor.
2. Para que los padres acojan con alegría y gratitud la llamada del Señor a sus hijos para consagrarse al Reino de Dios por el ministerio sacerdotal o la vida religiosa. Roguemos al Señor.
3. Para que las naciones gocen de paz, los pobres de justicia, los enfermos de salud y a todos ilumine la luz de la Pascua. Roguemos al Señor.
4. Para que los que no conocen a Dios o lo rechazan, lo acojan por su gracia, con corazón noble y espíritu humilde. Roguemos al Señor.
5. Para que la celebración de la Eucaristía sea para todos un momento fuerte de oración y de encuentro con Jesucristo y con los hermanos. Roguemos al Señor.

Oh Dios, en quien vivimos, nos movemos y existimos; danos tu Espíritu de verdad para que viviendo en tu claridad glorifiquemos tu nombre y anunciemos tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Asiste, Señor, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Te pedimos, Señor, que instruyas a tu pueblo con las enseñanzas del cielo, para que evitando todo lo malo y siguiendo todo lo bueno, no merezca tu indignación, sino tu incesante misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 26 de mayo:

Jueves de la VI semana de Pascua

San Felipe Neri, MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio III de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 20.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comienzo de la celebración de esta Eucaristía, en la que vamos a venerar la memoria de san Felipe Neri, nos reconocemos limitados, pecadores que confían en la misericordia de Dios. Reconozcamos que no nos hemos dejado renovar por el Espíritu, que no siempre hemos vivido nuestro encuentro con los hermanos, especialmente con los que más nos necesitan.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que no cesas de enaltecer a tus siervos con la gloria de la santidad, concédenos, por tu bondad, que el Espíritu Santo encienda en nosotros aquel mismo fuego que atravesó admirablemente el corazón de san Felipe Neri. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Renovados en nuestra esperanza, como los discípulos que contemplaron al Señor, presentemos a Dios nuestras peticiones y pidamos que la alegría pascual se extienda al mundo entero.

1. Para que el Papa y todos los obispos den en su vida y magisterio testimonio de Cristo muerto y resucitado para vida del mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que el Señor suscite en el seno de la Iglesia vocaciones sacerdotales, religiosas y misioneras que den fe de la salvación universal. Roguemos al Señor.
3. Para que nuestros gobernantes y políticos trabajen a favor de la paz, la justicia y el bien de los más necesitados. Roguemos al Señor.
4. Para que cuantos se esfuerzan para que nazca un mundo nuevo sientan el gozo de ser comprendidos y ayudados por los hombres. Roguemos al Señor.
5. Para que siguiendo el ejemplo de sencillez y de alegría de san Felipe Neri, vivamos como él en amor ardiente a Dios y servicio continuo a los hermanos. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, las oraciones de tu Iglesia, y haz que pueda alegrarse de ver realizadas sus peticiones. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Alimentados con las delicias del cielo, te pedimos, Se1or, que, a imitaci3n de San Felipe Neri, procuremos siempre aquello que nos asegura vida verdadera. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Oraci3n sobre el pueblo: Concede, Se1or, tu amor al pueblo que te suplica, para que obtenga la salvaci3n por tu gracia continua, quien por ti fue creado y por ti fue redimido. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Viernes 27 de mayo:

Viernes de la VI semana de Pascua:

Color blanco. Misa y lecturas de feria. Aleluya. Prefacio II de Pascua.

Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 23.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y monición de entrada: Hermanos, reunidos para la celebración de la Eucaristía, en la que proclamaremos que digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor; dispongámonos a ello reconociendo que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

Colecta: Escucha, Señor, nuestras oraciones, para que se complete en todo lugar, por la fuerza del Evangelio, lo que fue prometido como fruto de la acción santificadora de tu Verbo, y lo anunciado por la predicación de la verdad nos obtenga la plenitud de la adopción filial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios Padre, el único Dios verdadero que no impone carga a sus fieles, antes bien, bendice y conforta a los que ama y a los que le buscan.

1. Para que los obispos, sacerdotes y todos los que tienen la misión de anunciar la palabra de Dios vivan sumergidos en su contemplación y se dejen guiar por esta misma palabra que anuncian a sus hermanos. Roguemos al Señor.
2. Para que en la oración y en la vida diaria, los jóvenes descubran al Señor que los llama a estar con Él y a servir a su pueblo. Roguemos al Señor.
3. Para que el Espíritu oriente el corazón y la voluntad de los que rigen los destinos de los pueblos en la búsqueda de lo que contribuye al progreso y al bien. Roguemos al Señor.
4. Para que cuantos buscan sinceramente el camino de la verdad descubran en Jesucristo y en su Iglesia al Dios por el que suspiran. Roguemos al Señor.
5. Para que viviendo el mandato del amor adelantemos la llegada del Reino de los cielos y construyamos juntos una Iglesia cercana, evangélica y solidaria, donde la alegría supere toda dificultad y tristeza. Roguemos al Señor.

Oh Dios, fuente inagotable del amor verdadero y de la alegría auténtica, que por Jesucristo nos manifestaste las maravillas de tu bondad; atiende nuestras súplicas filiales, sostenenos con la fuerza de tu Espíritu y no permitas que nunca nos alejemos de Ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Guarda, Señor, con tu amor constante a los que has salvado, para que los redimidos por la pasión de tu Hijo se alegren con su resurrección. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración sobre el pueblo: Te pedimos, Señor, que extiendas tu brazo poderoso en defensa de tus hijos, y así, obedientes a tu voluntad de Padre, se sientan seguros bajo la protección de tu amor eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 28 de mayo:

Sábado de la VI semana de Pascua

Misa matutina

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio IV de Pascua. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 24.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, sabiéndonos pueblo adquirido por Dios, llamado a anunciar las proezas del que nos llamó de las tinieblas a su luz maravillosa, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

Colecta: Instruye siempre, Señor, nuestros corazones con las buenas obras, para que, orientándonos hacia lo mejor, aspiremos a disfrutar plenamente el Misterio pascual. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios Padre, fuente e toda vida y origen de todo bien, y supliquémosle que se compadezca de toda la familia humana.

1. Para que los cristianos experimentemos la alegría plena que da el saber que Dios siempre nos escucha y vela por cada uno de nosotros. Roguemos al Señor.
2. Para que el Padre escuche las oraciones que nuestra diócesis le dirige, suplicándole nuevas vocaciones sacerdotales que prolonguen en nuestra historia la obra redentora del Verbo. Roguemos al Señor.
3. Para que Jesús, el Mesías, inspire y acompañe a nuestros gobernantes en su esfuerzo por promover la justicia, trabajar por el desarrollo y velar por el bien común. Roguemos al Señor.
4. Para que los difuntos, habiendo sido purificados por la misericordia de Dios, gocen de su felicidad eterna. Roguemos al Señor.
5. Para que el Señor nos haga crecer en la fe que hemos recibido en el Bautismo y con corazón abierto la transmitamos a nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Dios infinitamente misericordioso y benigno, inclina tu oído a nuestras oraciones filiales y haz que, perseverando en nuestras súplicas, crezcamos en intimidad contigo y en amor unos con otros. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Señor, después de recibir el don sagrado del sacramento, te pedimos humildemente que nos haga crecer en el amor lo que tu Hijo nos mandó realizar en memoria suya. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración sobre el pueblo: Atiende, Señor, a las preces de tu familia y concede tu ayuda a quien la implora humildemente, para que fortalecido con los auxilios oportunos persevere en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 29 de mayo:

DOMINGO VII DE PASCUA: SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR.

Color blanco. Misa y lecturas propias del domingo de la Ascensión. Gloria. Aleluya. Credo. Prefacio I de la Ascensión del Señor. Plegaria Eucarística III. Bendición solemne de la Ascensión. Despedida con doble aleluya.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua: La fiesta de la Ascensión que hoy celebramos nos ayuda a contemplar la gloria del Señor resucitado, porque no nos presenta un Cristo lejano, sino un Cristo cercano, que sigue con nosotros, encarnado en nuestra vida de cada día, y presente en la Eucaristía; pero a la vez, se nos presenta como vencedor del pecado y de la muerte, y como fuente de vida y esperanza; señalándonos el término del camino hacia donde toda la humanidad se dirige llamada por Dios. Preparémonos pues, para celebrar la Eucaristía, pidiendo a Dios Padre que bendiga esta agua que va a ser derramada sobre nosotros, y que nos recuerda el Bautismo que nos incorporó a Cristo, para compartir ya ahora su vida, mientras esperamos vivirla en plenitud en el cielo.

Un ministro acerca el recipiente con el agua, y el celebrante, con las manos juntas, dice la siguiente oración.

SEÑOR, Dios todopoderoso, escucha las oraciones de tu pueblo, ahora que recordamos la acción maravillosa de nuestra creación y la maravilla, aún más grande, de nuestra redención; dignate bendecir ✠ esta agua. La creaste para hacer fecunda la tierra y para favorecer nuestros cuerpos con el frescor y la limpieza. La hiciste también instrumento de misericordia al librar a tu pueblo de la esclavitud y al apagar con ella su sed en el desierto; por los profetas la revelaste como signo de la nueva Alianza que quisiste sellar con los hombres. Y, cuando Cristo descendió a ella en el Jordán, renovaste nuestra naturaleza pecadora en el baño del nuevo nacimiento. Que esta agua, Señor, avive en nosotros el recuerdo de nuestro bautismo y nos haga participar en el gozo de nuestros hermanos bautizados en la Pascua. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Aspersión por toda la iglesia)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino.

Gloria cantado.

Colecta (Vigilia): Oh, Dios, cuyo Hijo asciende hoy a los cielos en presencia de los apóstoles, concédenos, según su promesa, que permanezca siempre con nosotros en la tierra y que nosotros merezcamos vivir con Él en el cielo. Él, que vive y reina contigo.

Colecta (Misa del día): Dios todopoderoso, concédenos habitar espiritualmente en las moradas celestiales a cuantos creemos que tu Unigénito y Redentor nuestro ascendió hoy a la gloria. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora, hermanos, nuestras súplicas confiadas a Dios Padre, y pongamos nuestra mirada en Jesucristo, nuestro gran sacerdote, que ha atravesado el cielo para interceder por nosotros.

1. Para que Cristo, desde el trono de su gloria, venga en ayuda de su Iglesia que lucha en medio de las dificultades del mundo, y no permita que sus fieles se dejen engañar por los bienes de la tierra. Roguemos al Señor.
2. Para que Cristo, sumo sacerdote de nuestro Dios, suscite abundantes y santas vocaciones al ministerio ordenado para el servicio de nuestra diócesis. Roguemos al Señor.
3. Para que Cristo, Rey de cielos y tierra, que está por encima de todo principado, potestad y dominación, inspire a los que gobiernan las naciones sentimientos de paz y de justicia. Roguemos al Señor.
4. Para que Jesús, el Señor, que con su triunfo ha glorificado nuestra carne, colocándola cerca de Dios Padre, llene de esperanza a los que sufren enfermedades en el cuerpo o angustias en el espíritu. Roguemos al Señor.
5. Para que Cristo, el Señor elevado al cielo, nos envíe el Espíritu Santo, para que nos enseñe a amar los bienes de arriba y a no dejarnos cautivar por las cosas de este mundo. Roguemos al Señor.

Dios, Padre todopoderoso, que has resucitado a Cristo, tu Hijo, y lo has hecho Señor del universo, reconoce la voz de tu amado en las oraciones de la Iglesia y concédenos lo que, con fe, te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión (Vigilia): Señor, los dones que hemos recibido de tu altar, enciendan en nuestros corazones el deseo de la patria del cielo y nos haga llegar, siguiendo los pasos de nuestro Salvador, allí donde Él nos ha precedido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión (Misa del día): Dios todopoderoso y eterno, que, mientras vivimos aún en la tierra, nos concedes gustar los divinos misterios, te rogamos que el afecto de nuestra piedad cristiana se dirija allí donde nuestra condición humana está contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso, por medio de su Hijo, que ascendió hoy a lo alto de los cielos y os abrió el camino para seguirle hasta su reino, os colme de sus bendiciones.
- Jesucristo, que después de su resurrección se manifestó visiblemente a sus discípulos, se os manifieste también como Juez benigno cuando vuelva para juzgar al mundo.
- Y a quienes confesáis que está sentado a la derecha del Padre os conceda la alegría de sentir que, según su promesa, está con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Lunes 30 de mayo:

Lunes de la VII semana de Pascua

Color blanco. Colecta propia, resto y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio II de la Ascensión. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 25.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, y por la acción del Espíritu Santo nos colma con su alegría y con su paz, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, mientras esperamos recibir la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre nosotros, para ser testigos de Cristo hasta el confín de la tierra, dispongamos nuestro corazón pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que has triunfado de la muerte.
- Tú que has vencido el mal.
- Tú que eres el dueño absoluto de la creación.

Colecta: Llegue a nosotros, Señor, la fuerza del Espíritu Santo, para que podamos cumplir fielmente tu voluntad y demos testimonio con una conducta santa. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Abramos ahora nuestro corazón a Dios y pidámosle que escuche las oraciones que en nombre de nuestros hermanos los hombres le presentamos.

1. Por la Iglesia; para que el Espíritu Santo haga crecer en ella la santidad de vida y para que tenga una presencia evangélica en medio de los hombres. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes; para que se dispongan a arriesgar su vida en la construcción del Reino y, con su entrega decidida y generosa construyan la Iglesia, promuevan el bien y den testimonio del amor puro y verdadero. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro país; para que el compromiso de los cristianos sea semilla de solidaridad, justicia y paz. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren en el cuerpo o en el Espíritu; para que en Jesús encuentren consuelo y en su Espíritu Santo la fortaleza que necesitan. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que, perseverando en la oración, nos convirtamos al Señor y nos dispongamos para acoger su Espíritu Santo. Roguemos al Señor.

Que tu amor, Señor, acoja nuestras oraciones y que la acción de tu Espíritu Santo en nuestras vidas nos ayude a permanecer en tu amor y en tu verdad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Asiste, Se1or, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Oraci3n sobre el pueblo: Te pedimos, Se1or, que guardes a tu familia conc3dele en tu bondad la abundancia de tu misericordia, para que se multiplique con las ense1anzas y los dones del cielo. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Martes 31 de mayo:

La Visitación de la Santísima Virgen María. FIESTA

Color blanco. Misa y lecturas propias (Leccionario IV). Gloria.

Plegaria Eucarística III.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, por la acción del Espíritu Santo, nos colma con su alegría y con su paz, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy, al terminar el mes de mayo, a santa María, la Madre de Dios, que visita a su prima Isabel llevando en su seno a Cristo, el Señor, y que con su alegría de madre atraviesa Palestina entera para compartir su alegría con su prima, que a pesar de su vejez, espera también un hijo. Pongámonos, pues, en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestros pecados, especialmente por las veces que no nos hemos puesto por entero a disposición de nuestros hermanos.

Yo confieso...

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que inspiraste a la Virgen María, cuando llevaba en su seno a tu Hijo, visitar a Isabel, concédenos, te rogamos, que, dóciles al soplo del Espíritu, podamos siempre cantar con ella tus maravillas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Invoquemos ahora, hermanos, a Dios Padre, que hizo obras grandes en María, la Madre de Jesús, y pidámosle que por su poderosa intercesión escuche las oraciones que en nombre de toda la humanidad queremos presentarle.

1. Para que la Iglesia lleve con alegría a Cristo, el Salvador, a todo el mundo, y muchos se conviertan a Él. roguemos al Señor.
2. Para que surjan vocaciones sacerdotales que con su vida den testimonio de que Jesús está en medio de su pueblo y que nos ama. Roguemos al Señor.
3. Para que el espíritu de servicio, el amor desinteresado, la solidaridad y la fraternidad sean una realidad en nuestra sociedad. Roguemos al Señor.
4. Para que las madres que esperan un hijo se preparen a recibirlo con amor y como una bendición de Dios. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros seamos morada del Espíritu y Él guíe nuestros pasos por el camino del amor sincero, la pureza de costumbres y la fidelidad a Jesucristo. Roguemos al Señor.

Recibe, Padre, por manos de María, nuestras oraciones; modela nuestras vidas con la fuerza de tu amor y haz que seamos testigos tuyos ante el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomuni3n: Oh Dios, que tu Iglesia proclame las maravillas que hiciste a tus fieles, y gozosamente descubra siempre vivo en este sacramento a aquel que san Juan, exultante de alegría, presintió oculto. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oraci3n sobre el pueblo: Te pedimos, Se1or, que extiendas tu brazo poderoso en defensa de tus hijos, y as3, obedientes a tu voluntad de Padre, se sientan seguros bajo la protecci3n de tu amor eterno. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

